

HABITACION 04

La habitación 04.

Situación:

Tal como se ha indicado anteriormente, esta habitación denominada 04 en el plano general, se localiza en el extremo Este del yacimiento.

Se trata de una estancia de planta rectangular que presenta la pared Este perforada por un pozo ubicado cerca del ángulo nordeste, el cual está construido con cierto cuidado, habiendo desaparecido el brocal y rematado actualmente por hiladas de piedras planas y redondeadas. El diámetro de la boca mide aproximadamente 100 cm. de norte a sur y 85 cm. de este a oeste.

Por el lado norte limita con la habitación 05, que tiene forma ligeramente trapezoidal; al oeste con la 3, y al sur con otra sala no numerada en el plano de conjunto, la cual es de forma rectangular casi regular y de mayores dimensiones.

Los muros que separan las distintas habitaciones, no son casi nunca regulares y su anchura difiere, a veces ostensiblemente, de un extremo a otro. En la habitación 04 la menor anchura corresponde al muro sur, justo en el punto de unión con el muro este, con un espesor de 60 cm., mientras que el mayor grueso, unos 80 cm. se localiza en la pared norte, en el punto de unión con el muro este.

Las paredes están cuidadosamente construidas a base de grandes cantos rodados apoyados unos sobre otros en sus caras mas anchas y planas y uni

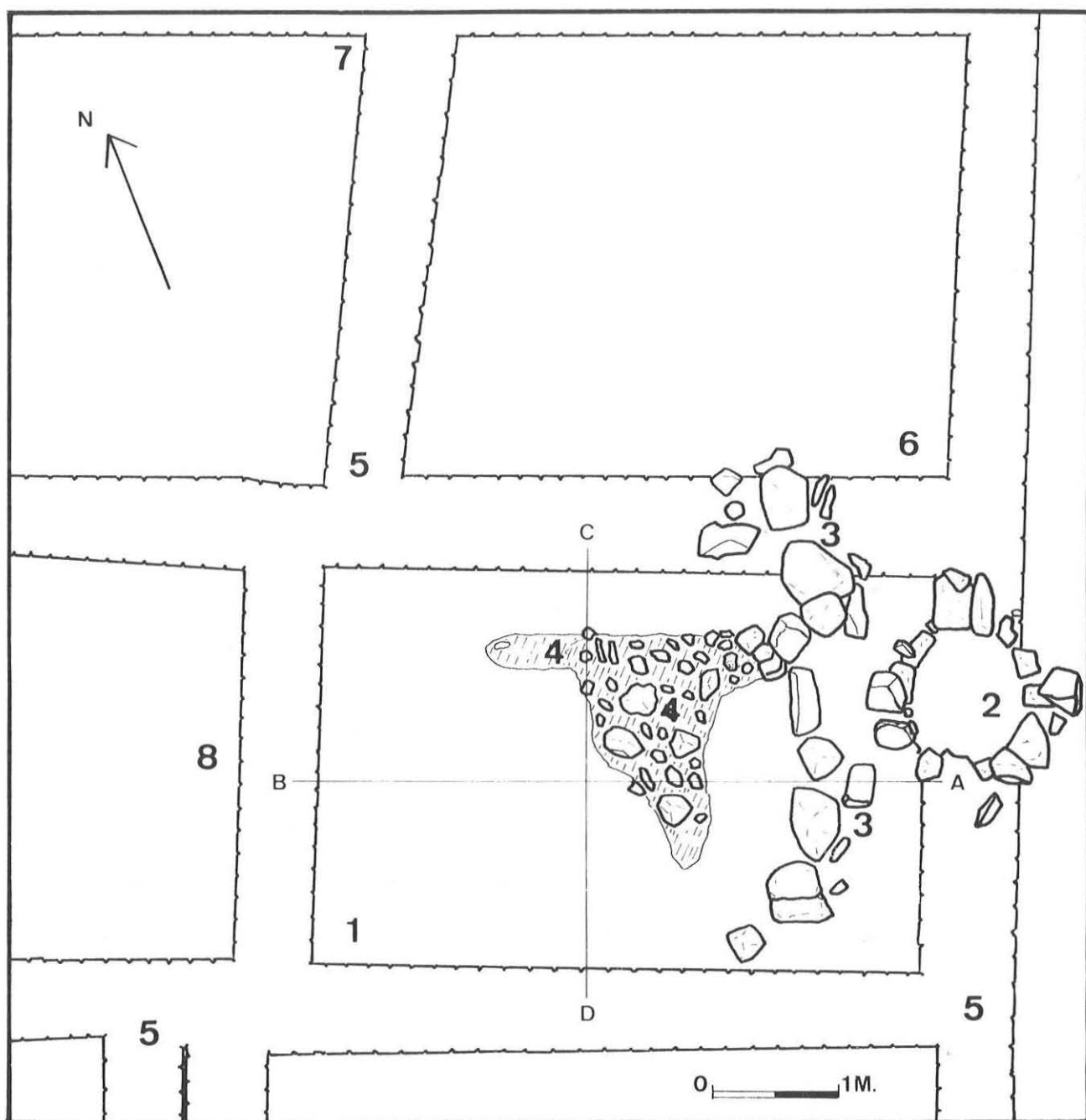


FIGURA 12. Planta Habitación 04 y estancias circundantes.- 1) Habitación 04. 2) Pozo. 3) Alineación grandes piedras. 4) Elevación de tierra compacta, piedras, argamasa y material arqueológico. 5) Muros "vil.la" moderna. 6) Habitación 05,. 7) Habitación 5. 8) Habitación 3.

dos con una resistente argamasa de cal y arena.

Las paredes han perdido la mayor parte de su altura, pero hay que hacer notar que la superficie de fractura es regular, casi tan lisa como las caras laterales. Esto nos hace pensar que sobre las piedras que conservamos no iba otra hilada, ya que el ensamblaje sería difícil, si no un muro de tapial.

Dimensiones:

Esta habitación es de planta rectangular casi regular y presenta sus lados más largos en dirección este oeste.

El lado Este tiene una longitud (tomada la distancia desde la cara interna de los muros) de 3 m. 12 cm. mientras la pared Oeste mide 3 cm. más.

El lado Norte mide 4 m. 84 cm. y el lado Sur 4 m. 80 cm.

De entre todas las habitaciones de este sector Este, la 04 era la única que a simple vista parecía inexcavada, puesto que la mayoría de las que la rodean presentan zanjas y perforaciones de considerables dimensiones, lo cual imposibilita cualquier intento de efectuar en ellas una excavación estratigráfica, por esto fué elegida como lugar de trabajo, para lograr resolver alguno de los problemas que plantea el yacimiento.

Este sector Este del área ocupada por la "villa" se hallaba al comienzo de los trabajos cubierto por una tupida vegetación, característica del lugar, compuesta básicamente por arbustos espinosos y pequeñas matas mediterráneas propias de lugares secos y poco fértiles.

Efectuada la limpieza de la habitación 04 fué posible apreciar la presencia de grandes piedras, entre las que predominaban las de dimensiones superiores a 50 cm., alineadas informalmente en dirección sur norte y situadas siguiendo, de una manera muy apróximada, una línea paralela al muro Este y a escasa distancia de él (de 75 a 50 cm. según los sectores).

Algunas de estas grandes piedras se superponían sobre el muro norte y cabalgaban sobre él, adquiriendo entonces una marcada dirección hacia el Oeste, cesando de pronto, sin penetrar en la habitación vecina.

Más hacia el centro de la habitación existía un montículo artificial, que alcanzaba una altura máxima de 40 cm. sobre lo que parecía ser el nivel arqueológico. Se trataba de un amontonamiento de tierra muy compacta y abundantísimas piedras de pequeño y mediano tamaño junto con fragmentos de "tegulae" e "imbrices" y restos de argamasa.

En el resto de la habitación el nivel de tierra se encontraba unos 20 cm. por debajo de la parte superior de los muros, observándose una ligera inclinación ascendente hacia el lado Este.

Secciones:

Las características de la zona a excavar aconsejaron realizar dos secciones planimétricas previas al inicio de los trabajos. Una longitudinal de Oeste a Este, a la que llamamos A-B, pasaba a 1m.60 cm. del vértice Nordeste y otra transversal, la C-D, que corría de Norte a Sur, pasaba a 2 m.75 cm. del vértice Nordeste de la habitación.

La excavación:

La diferencia manifiesta del extraño amontonamiento de tierra, piedras y fragmentos de "tegulae" e "imbrices" y su clara superposición sobre el nivel arqueológico de la habitación, nos obligó a excavar este montículo en primer lugar junto con la supuesta alineación de grandes piedras, que constituían un todo ajeno al lugar.

Tal como se ha indicado anteriormente se trataba de un conglomerado de piedras de tamaño pequeño y mediano, irregulares y de tipos diversos, fragmentos troceados de "tegulae" e "imbrices", fragmentos y pegotes de argamasa y tierra, muy compacta, apretada, formada por limos y arena y de color predominantemente grisáceo. Durante su excavación esta extraña masa compac-

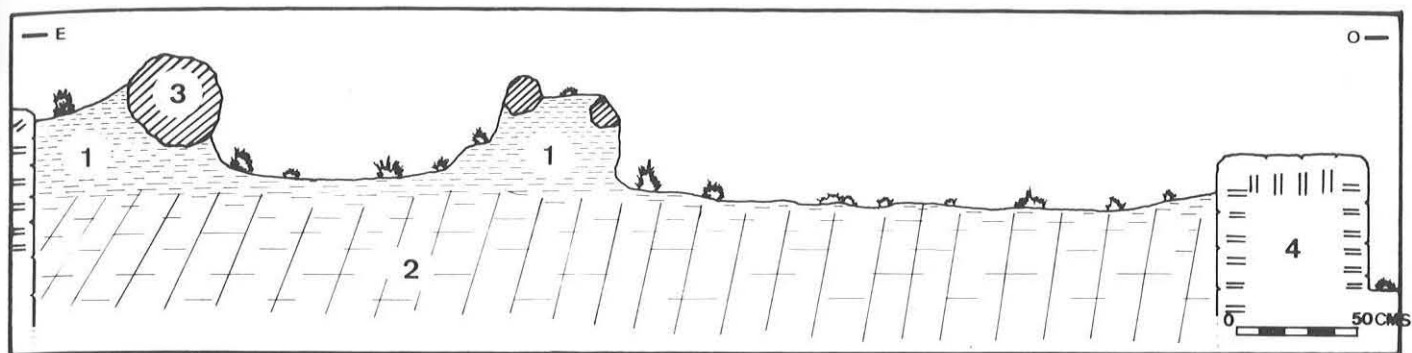


FIGURA 13 A. Sección A-B (Este/Oeste). 1) Tierra compacta superpuesta, con cerámica, argamasa y pequeñas piedras. 2) Tierra semi-arcillosa de color gris amarillenta, completamente estéril. 3) Piedras semi-alineadas. 4) Muro Oeste Habitación 04.

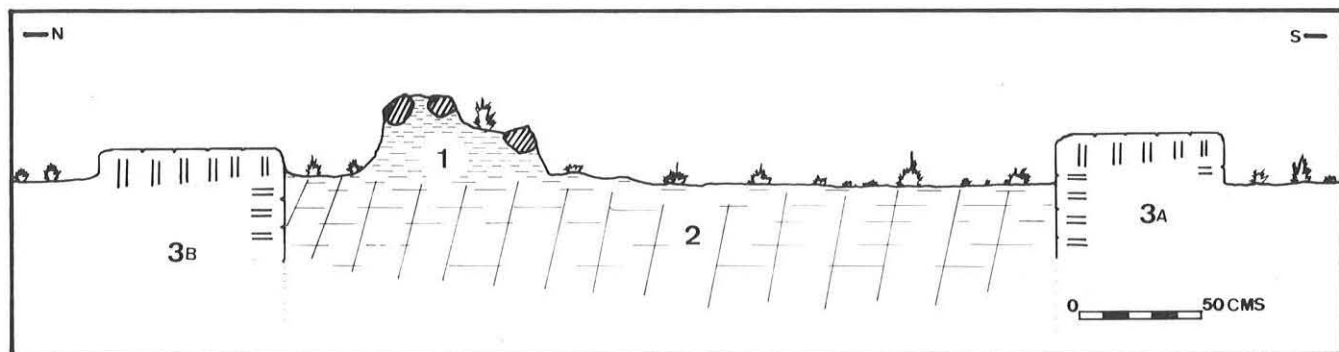


FIGURA 13 B. Sección C-D (Norte/Sur). 1) Tierra compacta superpuesta, con material arqueológico, argamasa y pequeñas piedras. 2) Tierra semi-arcillosa de color gris amarillento, completamente estéril. 3A) Muro Sur Habitación 04. 3B) Muro Norte Habitación 04.



tada proporcionó cerámica con cierta abundancia.

Por su lado, las grandes piedras paralelas al muro Este, no formaban, con toda seguridad, ningún tipo de alienación natural ni parecían tener finalidad alguna; eran tan sólo una lineación quimérica, natural.

Debajo de estas dos estructuras (amontonamiento de tierra, grandes piedras) se constató convenientemente que el nivel arqueológico presente en el resto de la habitación, tenía en este sector su continuación.

Hay que hacer una mención especial del hallazgo de una ingente cantidad de restos malacológicos (más de 3.000 conchas pertenecientes a caracoles marinos, mejillones, murex, etc.) y varios centenares de vertebras de pescado.

Una vez excavadas separadamente estas superposiciones extrañas, nuestra intención era la de iniciar el rebaje del nivel arqueológico natural hasta localizar el último pavimento utilizado en esta estancia y posteriormente, si los hubiera, los más antiguos, hasta poner alguno de ellos en relación con los muros y, de esta manera poder fechar, convenientemente su construcción.

Los resultados de este sondeo no fueron, en esta ocasión, nada esperanzadores.

Iniciamos la excavación en los cuadros situados al Oeste de la sección C-D y se comprobó rápidamente la esterilidad del lugar. Se trataba de una tierra semi-arcillosa de color gris cemento con alternancias amarillentas, de una dureza considerable y con presencia esporádica de algunas pequeñas piedrecillas. No apareció el menor fragmento cerámico, ni ningún otro tipo de resto arqueológico.

Para confirmar el hecho se amplió la excavación a los cuadros situados al otro lado de la sección C-D, siendo idénticos los resultados.

En vista de la esterilidad total de esta capa de tierra, se deci-

dió suspender esta excavación y trasladar el equipo a un nuevo lugar, pero se dejó una persona para que realizara una cata que nos permitiera corroborar los resultados obtenidos. Esta cata también se suspendió cuando habiéndose profundizado más de un metro no se observó ninguna variación.

Creemos que sería lógico aceptar que los amontonamientos de tierra y piedras hallados en esta habitación se formaron recientemente y por acción de alguna persona que buscando hallazgos espectaculares, se dedicó a vaciar las habitaciones circundantes a la 04 y fué depositando la tierra y piedras que extraía, en la habitación 04, que ya habia comprobado que era estéril. Este razonamiento explicaría los grandes agujeros existentes en las habitaciones de alrededor.

Hay que hacer una mención especial del hallazgo de una ingente cantidad de restos malacológicos (más de 3.000 conchas pertenecientes a caracoles marinos, mejillones, murex etc.) y varios centenares de vertebras de pescado.

Este hallazgo tal vez tenga que relacionarse con la hipótesis apuntada al principio de este trabajo, cuando nos planteabamos la razón de la construcción de este edificio en una zona de subsuelo arenoso, en plena playa muy próxima al mar, lugar poco idóneo para la realización de una cimentación sólida.

La presencia de pequeños receptáculos rectangulares revestidos con "opus signinum" y situados en la zona más próxima al mar, la riqueza piscícola del área del Golfo de Rosas, el hallazgo de esta gran cantidad de restos marinos y la ubicación de esta villa, nos lleva a entrever, a pesar de la falta de argumentos definitivos, que quizás no hayan aparecido debido a la reducida zona excavada, la relación de este edificio con la explotación de los recursos marinos.

Esperamos que sucesivas excavaciones nos permitan descubrir restos que confirmen o rechacen esta conjetura.

El material arqueológico:

Como se ha dicho, estos materiales proceden en su totalidad de la excavación del amontonamiento de tierra, piedras y fragmentos de "tegulae" e "imbrices" que se hallaba superpuesto a la tierra estéril de esta habitación.

De entre todos los hallazgos nos interesa en primer lugar la terra Sigillata Clara, al tratarse de la cerámica fechable más moderna del conjunto. Su estudio juntamente con el resto del material, habrá de proporcionarnos indicios para solucionar, al menos en parte, los problemas que planteó la excavación de esta estancia.

Terra Sigillata Clara:

En total se recuperaron 340 fragmentos, de los que 285 corresponden al tipo A, 21 al C y solamente un fragmento es clasificable como T.S. Clara D.

Terra Sigillata Clara A:

Forma Hayes 9A o Lamboglia A2a:

Tan sólo representada por dos pequeños fragmentos lo cual equivale al 1'56 % del total de la T.S. Clara A con forma recuperada. Habría de fecharse, según Lamboglia (77) en la primera mitad del siglo II d. C., datación que confirma Hayes, situándola entre el 100 y el 160 d. C. (78). Para el fragmento V.R. 04/2, esta fecha parece precisa, al presentar una fina decoración a ruedecilla y un barniz de tipo A₁, de gran calidad, que es propio

de las primeras producciones en Clara A y que no sobrepasa la mitad del siglo II (79).

Forma Hayes 15 (Lamboglia 3b1):

En total fueron cinco los fragmentos de estos vasos localizados, lo cual representa un 3'90 % del total, entre la T.S. Clara A con forma. Puede ser considerada como una de las formas características de la primera mitad del siglo III d. C. (80), (Los fragmentos V.R. 04/3 y V.R. 04/4, aquí representados, son sin duda modernos dentro de la producción tal como señalan las paredes ligeramente reentrantes y los labios bien engrosados internamente y con perfil muy típico).

Forma Hayes 17 A (Lamboglia 8):

Como en el caso anterior, son cinco los fragmentos recuperados asimilables a esta forma, uno de los cuales pertenece a un bol prácticamente entero (V.R. 04/5). Así pues representa un 3'90 % del total. Según Lamboglia esta forma habría de situarse, de una manera imprecisa, en la primera mitad del siglo III (81), opinión que corrobora Carandini, al considerarla como propia del siglo III (82) Hayes, en cambio, sostiene una fecha dentro de la segunda mitad del siglo II d. C. (83). Tal vez esta deba ser la datación correcta del bol V.R. 04/5, puesto que si bien presenta un barniz de tipo A₂. es de excelente factura.

Forma Lamboglia 9 (Hayes 27, 181 y 26/27):

En total, y prescindiendo de las variantes, son 23 los fragmentos asimilables a esta forma, lo que representa un 17'96 % del total de la T.S. Clara A con forma (84).

De entre las variantes, tan sólo es posible distinguir a la 9A con 10 fragmentos y la 9a con un sólo fragmento. El resto, al tratarse de pequeños bordes muy maltratados, no puede ser colocado dentro de una variante.

Es una de las formas, junto con la A-10 A de Lamboglia, más abun-

dante en Clara A y siempre presente en los yacimientos del Mediterráneo occidental con niveles fechables en los siglos II y III.

La variante 9a(Hayes 27) se fecharía entre el 160-200 d.C.(85), señalándose la segunda mitad del siglo II, para la variante 9b(Hayes 26) (86). En cuanto a la variante 9A, parece ser que su producción se inició en la segunda mitad del siglo II, para abarcar toda la primera mitad del siglo siguiente (87).

Forma Hayes 23A (Lamboglia 10B):

Unicamente fué recuperado un fragmento asimilable a esta forma (0'78 % del total). Para Lamboglia, que no precisa su cronología, es posterior a la A-10A (88), opinión que no comparte Hayes que considera esta variante como más moderna. Este autor fecha la forma 23A (Lam. A-10B) en la primera mitad del siglo II "grosso modo"(89).

Forma Hayes 23B (Lamboglia 10A):

Es, sin ningún tipo de dudas, la forma más abundante en Clara A en todos los yacimientos del Mediterráneo occidental de los siglos II y III. Aquí representa el 67'96 % del total de T.S. Clara A, de la que se conoce su forma.

Su cronología sigue siendo, a pesar de todo, polémica. Para Lamboglia su fecha de aparición habría de situarse en los primeros años del siglo II d. C., con una larga duración a lo largo de todo este siglo y buena parte del siguiente (90). Para Carandini, que confirma estas fechas, estos ejemplares irían evolucionando a lo largo de todo el siglo II, para ya en el siguiente, llegar a los recipientes con pátina cenicienta externa(91). Por su parte Hayes sugiere el tercer cuarto del siglo II, como momento inicial para ocupar buena parte de la 1°. mitad del siglo III.(92) Sin embargo para el momento final de estos ejemplares, tal vez deba pensarse en una más larga perduración, tal como parecen probar los hallazgos de yacimientos tan interesantes como son los de Ampurias y Rosas, entre otros(93).

Forma Hayes 10A (Lamboglia 21):

Únicamente se recuperó un fragmento asimilable a esta forma lo cual representa un 0'78 % del total con forma. Se trata, para Lamboglia, de un recipiente que habría de situarse en la segunda mitad del siglo II, y en los primeros años del siglo III, tal como indicaría su presencia masiva en los estratos altos de Ampurias (94). Hayes, sin embargo, opina que debe fecharse en el siglo II d.C. y posiblemente en la 1ª mitad (95), datación que considera más correcta, tal como parece señalar, entre otras cosas, la fina decoración a ruedecilla.

Forma Hayes 31 (Carandini A-40):

Cuatro fragmentos pertenecen a esta forma lo cual representa el 3'12 % del total. Se trata de una de las formas más modernas de la T.S. Clara A. Para Hayes se fecharía en la primera mitad del siglo III (96), datación que confirmaría Carandini si bien para él su fecha de aparición se situaría muy cerca de la aparición de la T.S. Clara C. (97).

Terra Sigillata Clara C.

Esta cerámica, cuyo momento de aparición ha de situarse hacia el 235 d. C., aproximadamente, se halla presente en todos los yacimientos del Mediterráneo occidental fechados en el siglo III y en la primera mitad del IV si bien siempre minoritariamente representada frente a la Clara A y Clara D. De idéntica manera sucede entre estos hallazgos, representando tan sólo el 15'88 % del total de las cerámicas Claras frente al 83'82 % que representa la Clara A.

Entre los 54 fragmentos recogidos únicamente se señalan dos formas, la C-9 de Carandini (Hayes 49), minoritaria y con sólo 2 fragmentos, fechada por Hayes entre el 230/240 y el 300 d.C. (98).

La otra forma, representada en 31 ocasiones, es la más abundante

Ha.	9 A	15	17 A	181	27	27 26	23 B	23 A	10 A	31	49	50 A	59	s/ f	total	%
La.	2 a	3 b _i	8	9 A	9 a	9a 9b	10 A	10 B	21	40	9	40	51			
A	2	5	5	10	1	12	87	1	1	4				157	285	83,82
C											2	31		21	54	15,88
D													1		1	0,29
total	2	5	5	10	1	12	87	1	1	4	2	31	1	178	340	99,99

Terra Sigillata Clara hallada en la Habitación 04, clasificada por tipos y formas.

Abreviaturas: Ha. - Hayes, La. - Lamboglia, s/f - sin forma

entre las C. Se trata de la Lamboglia 40 o Hayes 50A, cuya cronología, según el autor inglés, se colocaría entre 230/240 y el 350, datación en la que coinciden, básicamente, Salomonson y Lamboglia (99).

En cuanto a los barnices es interesante destacar que entre los fragmentos que presentan forma conocida, 16 lo tienen del tipo C1 y 17 del C2. El primero de ellos acompaña a los productos iniciales en C y no debe traspasar la mitad del siglo III, mientras que el segundo tipo aparecería poco antes de la mitad del siglo para continuar hasta los primeros años del siguiente (100).

Finalmente habrá que citar el fragmento V.R. 04/15, el único entre 340 (Clara A, C y D) perteneciente a la T.S. Clara D.

Se trata de un fragmento de una gran pátera asimilable a la forma Hayes 59 (Lamboglia 51) que el estudioso italiano consideraba típica del siglo IV (101) y que el británico, corroborando esta opinión, sitúa entre el 320 y el 380/400 (102).

Otros hallazgos.

De los nueve fragmentos de cerámica "lucente", recuperados poco se puede decir al tratarse de ocho fragmentos informes y un fondo de forma indeterminada.

De las restantes cerámicas, cuya precisión cronológica es menor, interesa destacar por lo que representa para el mejor conocimiento de la ocupación histórica de la Ciudadela un fragmento de T.S. Sudgálica (V.R. 04/1) perteneciente a la pared de un bol de la forma Dragendorff 29, posiblemente y que habría de fecharse en la segunda mitad del siglo I d. C. Además se recogieron otros tres fragmentos informes de esta cerámica, que no aportan por sí nada nuevo a nuestro conocimiento.

Más interesante resulta el fragmento de pared V.R. 04/18, con un barniz brillante y otras características que recuerdan las producciones ce-

rámicas del valle del Ródano. Destaca una curiosa decoración en relieve que recuerda la de algunos vasos de T.S. Clara B(103). Todo ello parece apoyar estas relaciones con los productos provenzales.

La cerámica de borde ahumado se halla representada por 21 fragmentos y por 16 la cerámica de pátina cenicienta. Se tratan de unos tipos de origen norteafricano, muy abundantes en todos los yacimientos costeros del Mediterráneo occidental, fechados en los siglos II a IV, si bien su momento inicial debe colocarse, para la cerámica de borde ahumado, en el siglo I a. C., y en el último tercio del siglo I d. C., para la cerámica de pátina cenicienta (104).

Entre las de borde ahumado es posible distinguir unas líneas de evolución básicas: así son más modernos (Siglos II y III) los ejemplares con los labios más engrosados y las paredes más oblicuas y ligeramente curvadas, para en una última fase que se iniciaría en la primera mitad del siglo IV, tal como se puede ver en Ostia (105), hacerse el labio pendiente y el fondo y las paredes más curvadas. (106).

Aquí dominan los labios de tipo intermedio, tal como sucede también en Gerona (107) y en los niveles superiores de Ampurias (108), con una fecha precisa en los siglos II y III.

Las ollas de pátina cenicienta y característico labio almendrado, se hacen muy abundantes a partir de los primeros años del segundo siglo y tal vez ya desde el momento de su aparición en el último tercio del siglo anterior tal como se ha podido probar en diversos sondeos (Solsona, Tarragona, Elche, Albintimilium, Pollentia, Ostia, etc..)(109). Por el momento no parece existir una evolución definida dentro de este tipo, sin embargo, su presencia masiva en los estratos altos de Ampurias, fechados en los siglos II y III, y en otros yacimientos cercanos con la misma datación nos hacen pensar en una distribución masiva, en esta área geográfica de estos productos durante estos dos siglos básicamente.

La cerámica común oxidada aquí recogida se puede dividir en dos grandes grupos: de tipo de olla, con el cuerpo globular, cuello casi inexistente y estrecho y labio, más o menos alto, exvasado, y los grandes cuencos de paredes abiertas y labio engrosado.

De los recipientes del primer grupo no vale la pena insistir ya que se trata de una de las formas básicas de uso continuado y sin apenas evoluciones, y que hallamos con idéntica proporción en niveles tardo-republicanos como bajo-imperiales (110).

El segundo grupo es más característico de niveles imperiales, y por tanto, con una cronología, dentro de lo que cabe, más precisa. Podemos señalar paralelos en Gerona, en el relleno superior de Casa Pastors, con la inmensa mayoría de los materiales fechables en los siglos II y III d. C. (111), y en los niveles tardíos de Ampurias. Idénticos paralelos podemos señalar para un recipiente de tipo globular y doble asa afrontada (Frag.V.R.04/35). (112).

Un especial interés presenta el fragmento V.R. 04/36, perteneciente a un vaso de grandes proporciones, de paredes casi verticales y labio alto y ligeramente abierto, que según M.Vegas, es propio de la segunda mitad del siglo III y del siglo IV (113). Esta fecha viene corroborada, para su momento inicial, por el hallazgo de un fragmento de este tipo de vaso, en el relleno superior de Casa Pastors de Gerona con una fecha final situada en el último tercio del siglo III (114).

Menos evolución, si cabe, se aprecia en las cerámicas reducidas toscas, donde predominan los cuencos de paredes abiertas y poco altas y los fondos planos, y las ollas de cuerpo globular, cuello estrangulado y pequeño labio exvasado. Este segundo grupo es especialmente abundante entre los hallazgos de la habitación 04.

Las ánforas.

Entre los cinco fragmentos de ánfora clasificables, existe una cierta identidad: dos fragmentos asimilables a la forma Dressel 30 (V.R. 04/44 y V.R. 04/45); uno a la forma Dressel 6/11 (V.R. 04/43); otro a la forma Dressel 2/4 en su variante fabricada en la Tarraconense (V.R. 04/46 y finalmente un último fragmento (V.R. 04/47), perteneciente a una greco-italica.

A excepción de este último, muy rodado, y de fecha muy antigua, el resto de los hallazgos se sitúan entre el siglo I y el III/IV.

Las ánforas Dressel 2/4 fabricadas en la Tarraconense (115) aparecen con gran profusión en los niveles del siglo I y II de los yacimientos del nordeste del Principado, así en Ampurias y Gerona para citar dos estaciones conocidas(116). Para su momento final, se ha señalado la época de Adriano, si bien nosotros hemos sostenido, después de observar su presencia numerosa en los estratos modernos de Ampurias, que en Cataluña al menos, continuó fabricándose este tipo de envases hasta finales del siglo II como mínimo(117).

La forma Dressel 30 es especialmente tardía en los yacimientos de esta área y muy abundante. Así la detectamos en Ampurias donde es el tipo más representado en los niveles tardíos de la ciudad romana, junto a la 2/4 de la Tarraconense (118), en Gerona (119) y en Rosas tal como puede verse en este trabajo. Puede ser considerada como una de las formas características de los siglos III y IV, al menos en su primera mitad(120).

Finalmente indiquemos que el fragmento Dressel 7/11, de origen hispánico y posiblemente bético, habrá de situarse dentro del siglo I de la Era. (121).

Para acabar señalemos la existencia de unos fragmentos de vidrio atípicos, presentes en niveles imperiales, un fragmento de lucerna, probablemente de disco y fechable en los siglos II-III, y otros hallazgos varios de cronología poco precisa (clavos de hierro, anzuelo de bronce, un fragmento de aguja de hueso muy bien trabajada,...etc.). También hay que notar la

presencia de un as de bronce, en mal estado de conservación perteneciente a la ceca de CESE (V.R. 04/54) que debe fecharse, de una manera general desde el último cuarto del siglo II a. C. y durante todo el I a.C.(122) y cuya circulación no es rara en esta zona del país durante la época tardo-republicana. (123).

Esta breve aproximación cronológica a los hallazgos arqueológicos de la Habitación 04, nos señala, ante todo, la existencia de un "terminus ante quem" situado en la segunda mitad del siglo III, si hacemos caso omiso de la presencia de un único fragmento de T.S. Clara D, cuya aparición ha de colocarse alrededor del último decenio del siglo III (124). En efecto, creemos que es perfectamente válido dejar sin consideración esta pieza, puesto que solamente entre las T.S. Clara A,C, representa un 0'29 % del total, porcentaje mucho más insignificante si tuviéramos en cuenta el total de los hallazgos cerámicos. Por otra parte es el único ejemplar con una fecha segura dentro del siglo IV.

El resto del material, en su mayoría bien fechado entre los siglos II y III, muestra una cierta homogeneidad:

Como cerámica de importación, destacan la T.S. Clara A y C con unos porcentajes de incidencia mucho más altos en el primero de los casos. Dentro del primer grupo, destacan especialmente las formas tardías, propias de la segunda mitad del siglo II (formas 9 a y b, 9A,8,10A y 10B) y algunas características de la primera mitad del siglo III (formas 3b1 y A40). Por otra parte tan sólo se señalan dos formas fechables en la primera mitad del siglo II (formas A2a y A21 o Hayes 9A y 10A, respectivamente) cuya importancia es mínima numericamente al limitarse a tres fragmentos, lo cual representa únicamente 2'34 % de la T.S. Clara A de forma conocida. En cuanto a barnices, casi son exclusivos los de tipo A₂, salvo muy raras excepciones, cuya fecha inicial ha de situarse hacia mediados del siglo II.

La T.S. Clara C, que apareció hacia el 235 d.C. aproximadamente, está representada por dos formas, la C-40 (Hayes 50A), cuyo momento inicial parece coincidir con el de esta cerámica, y que representa casi un 94% del total, y dos únicos fragmentos de la forma C-9 (Hayes 49) con un inicio de producción idéntico al de la forma anterior y con el momento final coincidiendo con el fin de ese siglo. Por lo que a los barnices respecta, están bien representados y en proporciones casi exactas los de tipo C₂ y C₁, que se fechan respectivamente en la 2ª mitad del siglo III y en el 2º cuarto de este mismo siglo.

La presencia de 9 fragmentos de T.S. "Lucente", parecen también apoyar esta fecha dentro de la segunda mitad del siglo III, como momento final.

Efectivamente tal como se ha visto anteriormente, estos productos, son especialmente abundantes en los niveles arqueológicos correspondientes a la "vil.la" moderna de Rosas, con unos porcentajes altos, cercanos a los de las cerámicas claras norteafricanas. Así pues, esta pequeña presencia entre las cerámicas Claras de la Habitación 04, parece referirse a un momento anterior, tal vez coincidente con el inicio de la producción dentro del siglo III (125).

El resto del material confirma plenamente esta fecha, entre el siglo II-III. (ánforas, lucernas, vaso común oxidado).

Así pues nos encontramos con un material arqueológico cronológicamente homogéneo y que habría de situarse entre la segunda mitad del siglo II y el 290/300, fecha señalada por la ausencia, al menos efectiva, de T.S. Clara D, con lo cual se produce un paralelismo aproximado con los niveles superiores de Ampurias (126) y con el relleno de Casa Pastors (127).

Consideraciones finales.

Según nuestra opinión, esta masa superpuesta estaría formada por escombros procedentes, con toda seguridad, de alguna de las incontables perforaciones que los clandestinos (128) llevaron a cabo en alguna de las habitaciones circundantes y que, por comodidad, arrojaban la tierra, piedras y cerámica a la habitación más cercana. Idéntico origen tendrían, seguramente, las grandes piedras semi-alineadas, cercanas al muro Este.

Esto explicaría la presencia de cerámica, únicamente en este amontonamiento de escombros y la forma irregular y concentrada de esta masa informe.

Frente a esta hipótesis podría aducirse que este montículo de forma vagamente triangular era en realidad, el último resto del estrato de abandono del edificio, estrato característico de todo yacimiento y conocido en esta "vil.la" a través de campañas anteriores (129), el cual habría sido excavado en su casi totalidad. Pero ello no resulta posible de ninguna manera tal como indica la cronología del material cerámico recuperado entre aquella compacta masa de tierra, piedras y cerámica y que como material más moderno presenta algunos fragmentos de Terra Sigillata Clara C que han de situarse, en el siglo III y en su segunda mitad, ya que sabemos por la gran cantidad de material procedente de este edificio recuperado en campañas anteriores, que la "villa" de Rosas que corresponde a estos muros de una enorme e insólita profundidad, se fecha en época bajo-imperial (130).

Más complejo resulta explicar la cronología, en cierto modo, homogénea del material arqueológico procedente del amontonamiento superpuesto y cuya fecha más alta, en conjunto, debe situarse en la segunda mitad del siglo III d. C., tal como se ha indicado.

El nivel inferior (de hecho el único nivel de la Habitación 04), totalmente estéril, presenta muchos problemas de respuesta muy compleja y difícil:

Resulta inimaginable considerarlo como un relleno posterior y sin embargo también es difícil considerar que se trata de un nivel aportado cuando la construcción de los muros que lo circundan. En este caso no resulta explicable la ausencia del menor fragmento cerámico, cuando en otros puntos cercanos del mismo edificio, las preparaciones de los pavimentos y los rellenos se hacían con tierra procedente de escombreras y donde abundan los restos arqueológicos, en mayor o menor cantidad, y la ausencia de un pavimento claro y bien diferenciado como sucede en otras habitaciones.

Esta ausencia de pisos de habitación, de un estrato claro de abandono o destrucción, nos inclinan a que consideremos esta habitación con suma cautela, juntamente con la mayoría de estancias de este sector Este (131).

Inventario Hab. 04

Terra Sigillata Sudgálica:

V.R. 04/1.

Fragmento de pared de un vaso decorado.

Arcilla: dura, muy bien depurada, con presencia de minúsculas partículas blancas a modo de desgradantes, de color granate claro.

Barniz: de color rojizo oscuro, liso, suave de tacto y ligeramente brillante.

Decoración: en la pared externa una decoración estereotipada, roseta inferior con tallo dividiendo una zona y campo central ocupado por pequeños granos o burbujas de forma ovalada.

Forma: Dragendorff 29 (probablemente).

Además se recuperaron tres fragmentos informes de esta especie cerámica, sin decoración alguna.

Terra Sigillata Clara A:

V.R. 04/2.

Diámetro de la boca: 130 mm.

Bol.

Arcilla: rojiza, dura, salpicada de minúsculos puntos blancos.

Barniz: Brillante, espeso, cubriente, con muy pocas burbujas, de color anaranjado claro, Tipo A 1.

Decoración: bajo el labio presenta una fina decoración a ruedecilla, de motivos triangulares.

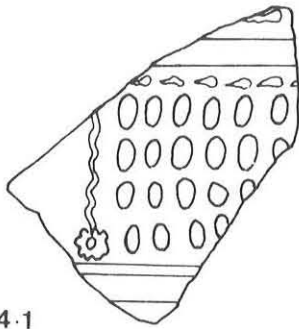
Forma: A₁ - 2a, Hayes 9A.

V.R. 04/3.

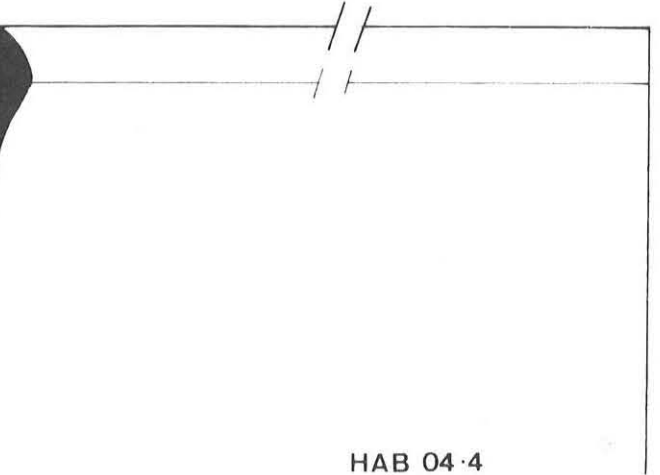
Diámetro de la boca: 238 mm.



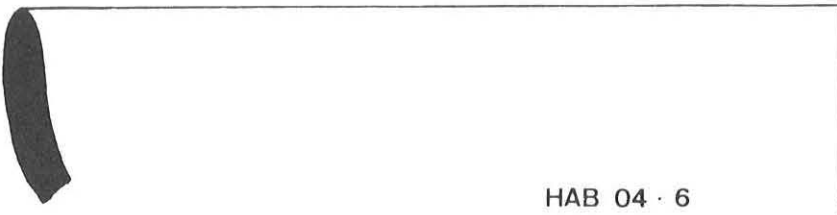
HAB 04.1



HAB 04.4



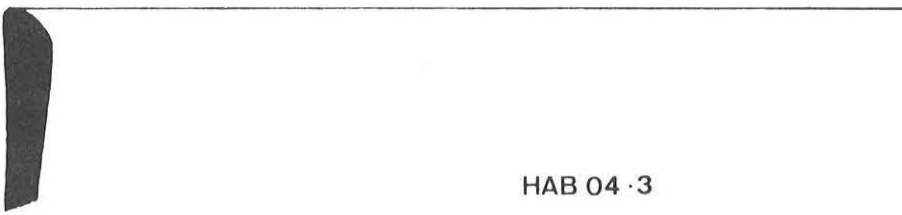
HAB 04.6



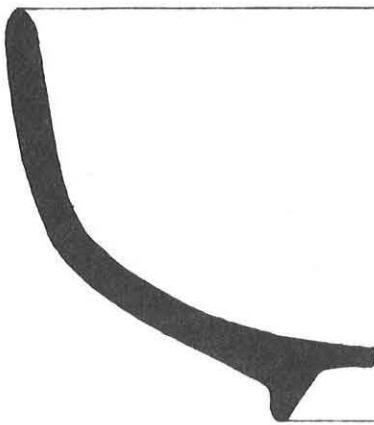
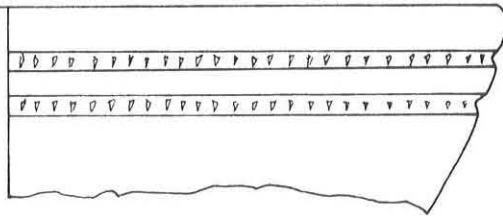
HAB 04.8



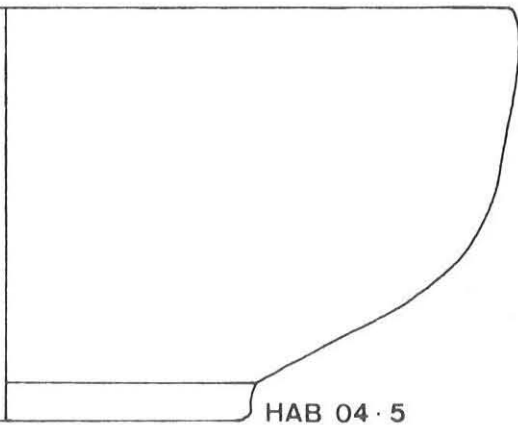
HAB 04.3



HAB 04.2



HAB 04.5



Bol.

Arcilla: de color anaranjado rojizo, fina, poco dura y bien depurada.

Barniz: de color anaranjado opaco, idéntico en ambas caras.

Superficies erosionadas.

Forma: A 2-3b1, Hayes 15.

V.R. 04/4.

Diámetro de la boca: 370 mm.

Bol.

Arcilla: de color anaranjado claro, dura, compacta y bien depurada.

Barniz: de color rojizo y brillante que salta fácilmente en la pared externa, es cubriente.

Intermedio entre los tipos A 1 y A 2.

Forma: A 3b1, Hayes 15.

V.R. 04/5.

Diámetro de la boca: 134 mm.

Diámetro de la base: 64 mm.

Altura del vaso: 55 mm.

Altura del pie: 5 mm.

Bol.

Arcilla: de color anaranjado vivo, con presencia de algunas partículas blancas.

Barniz: en ambas caras, de buena calidad (tipo A 2), algo brillante, cubriente y espeso. Burbujas abundantes y de color anaranjado vivo.

Forma: A 2-8, Hayes 17 A.

V.R. 04/6.

Diámetro de la boca: 220 mm.



Cuenco. Pátera.

Arcilla : dura, rugosa, compacta, de color anaranjado vivo y con presencia de partículas finísimas a modo de desgrasantes.

Barniz: opaco, de color rojizo, cubriente en la pared interna. La externa, con una franja reservada, seguramente por la circunstancia de una pátina grisácea, desaparecida.

Forma: A2 9a, Hayes 27.

V.R. 04/7.

Diámetro de la boca: 214 mm.

Diámetro de la base: 150 mm.

Altura del vaso: 39'8 mm.

Altura del pié: 2'5 mm.

Pátera.

Arcilla: dura, rugosa, de color anaranjado ligeramente oscuro con presencia de finas partículas blancas.

Barniz: en ambas caras, espeso, cubriente, liso, sin burbujas, totalmente opaco y de color anaranjado oscuro.

Forma: A2-40, Hayes 31.

V.R. 04/8.

Diámetro: no precisable.

Pátera.

Arcilla: dura, rugosa y de color anaranjado.

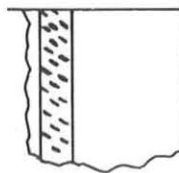
Barniz: de buena calidad, algo brillante de color rojizo y cubriente (tipo A2).

En la pared interna presenta un acusado surco paralelo al plano de la boca.

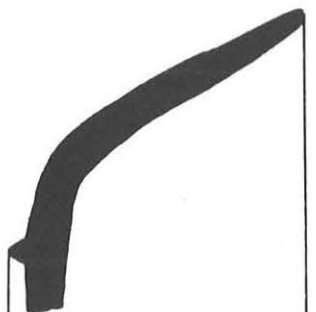
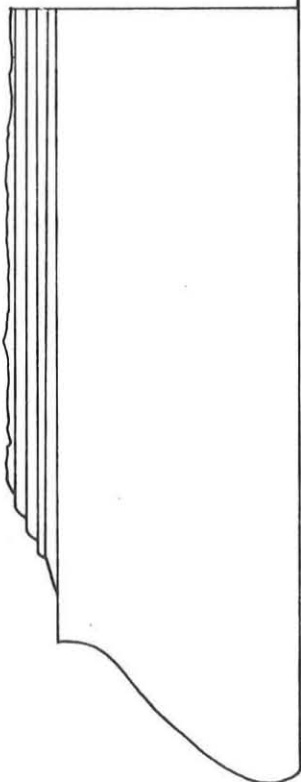
Forma: A2-9a 0 9b., Hayes 27 - 26.



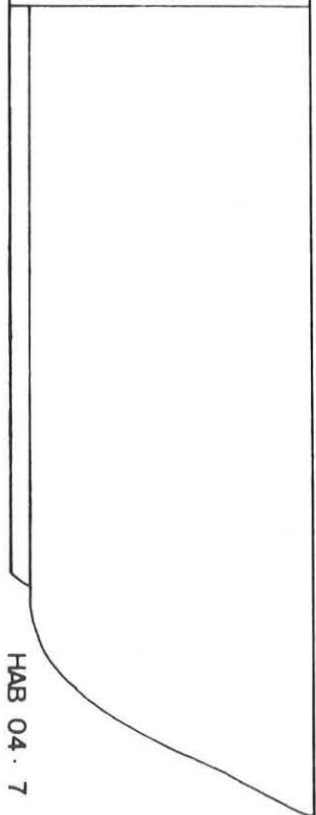
HAB 04 .16



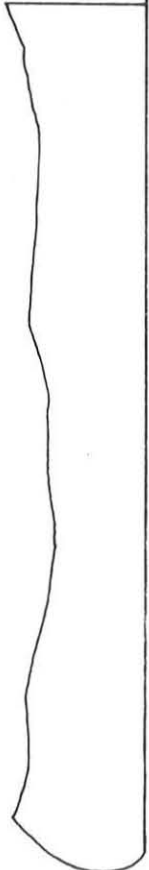
HAB 04 . 9



HAB 04 . 7



HAB 04 .12



V.R. 04/9.

Diámetro de la boca: 200 mm.

Diámetro del pié: 167 mm.

Altura (de la boca al inicio del pié): 32 mm.

Arcilla: blanda, muy bien depurada y de color anaranjado claro.

Barniz: opaco, rojizo, cubriente en la pared interna. En la exterior de idénticas características pero ennegrecido por la acción del humo.

El fondo externo también ennegrecido.

Forma: A2 10B, Hayes 23 A.

V.R. 04/10.

Diámetro de la boca: 358 mm.

Diámetro del pié: 312 mm.

Altura boca/pié: 59 mm.

Cazuela.

Arcilla: dura y rugosa, bastante bien depurada y de color anaranjado rojizo.

Barniz: en la pared interna de color anaranjado oscuro, opaco y liso. En el exterior una franja grisácea negruzca de unos 3 cm. que salta con facilidad; por debajo un barniz aguado, opaco.

Forma: A2 - 10A, Hayes 23 B.

V.R. 04/11.

Diámetro de la boca: 336 mm.

Diámetro del pié: 300 mm.

Altura boca/pié: 69 mm.

Arcilla: dura, rugosa, bien depurada, de color amarronado claro.

Barniz: cubriente en la pared interna que salta a puntos, de color anaranjado claro y opaco. El exterior es de color amarronado claro como la pasta, aparece sin barnizar.

Forma A2 - 10A, Hayes 23 B.

V.R. 04/16.

Diámetro de la boca: 334 mm.

Arcilla: dura, rugosa, de color anaranjado claro.

Barniz: diluido, opaco y de color claro.

El robusto labio redondeado presenta una fina decoración a ruedecilla formando una triple línea superpuesta.

Forma: A2-21, Hayes 10A.

Otros fragmentos de Terra Sigillata Clara A.

1 fragmento asimilable a la forma A-2 a, Hayes 9A.

3 fragmentos asimilables a la forma A-3 b1, Hayes 15.

4 fragmentos asimilables a la forma A-8, Hayes 17A.

10 fragmentos asimilables a la forma A-9, Hayes 27.

10 fragmentos asimilables a la forma A-9A, Hayes 181.

1 fragmento asimilable a la forma A-9 a o 9b, Hayes 26 o 27.

3 fragmentos asimilables a la forma A-40, Hayes 31.

85 fragmentos asimilables a la forma A-10A, Hayes 23 B.

Terra Sigillata Clara C.

V.R. 04/12.

Diámetro de la boca: 223 mm.

Arcilla: de color anaranjado, de tono muy claro, grano fino y muy bien depurada, de gran dureza.

Barniz: de color anaranjado claro, algo brillante, suave y cubriente.

Forma: C2-9, Hayes 49.

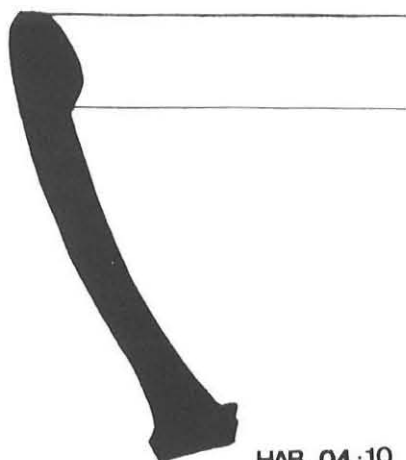
V.R. 04/13.

Diámetro de la boca: 290 mm.

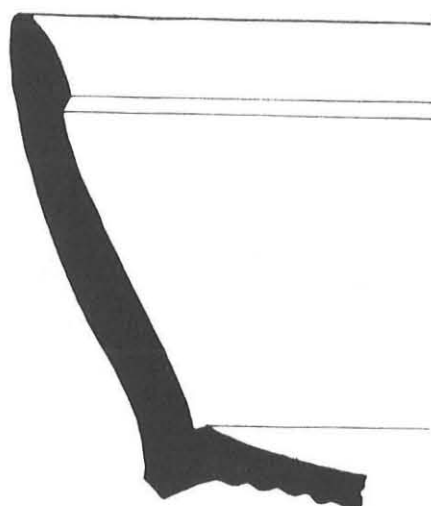




HAB 04 ·15



HAB 04 ·10



HAB 04 ·11



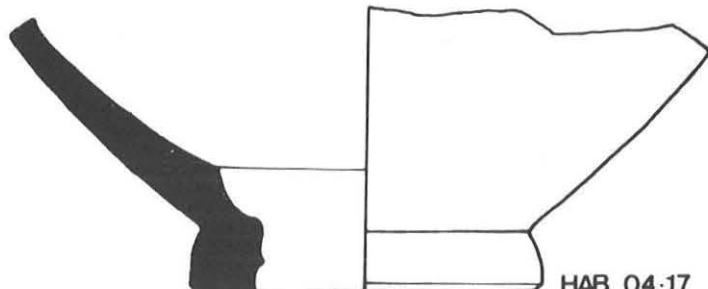
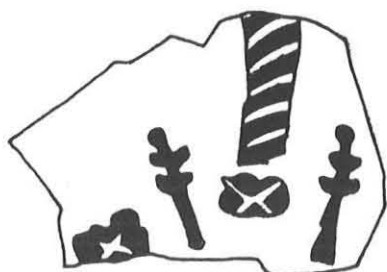
HAB 04 ·14



HAB 04 ·13



HAB 04 ·18



HAB 04 ·17

Arcilla: finísima, de color anaranjado rojizo, muy dura.

Barniz: cubriente, de color anaranjado rojizo, cremoso y de muy buena calidad.

Paredes externa e interna: muy lisas y suaves.

Forma: C1-40, Hayes 50.

V.R. 04/14.

Diámetro de la boca: 288 mm.

Arcilla: dura, de grano fino, muy bien depurada y de color rosado.

Barniz: de color anaranjado claro, cremoso, opaco y en la cara externa salta a puntos.

Presenta la pared más gruesa que en los ejemplares de C1.

Forma: C2-40, Hayes 50.

Otros fragmentos de Terra Sigillata Clara C:

1 fragmento asimilable a la forma c-9, Hayes 49.

29 fragmentos asimilables a la forma C-40 (15 C1 y 14 C2, Hayes 50.

Terra Sigillata Clara D.

V.R. 04/15.

Diámetro: no precisable.

Arcilla: bien depurada, de color rojizo y dura.

En la cara superior del labio el barniz es espeso, cubriente, opaco y de cierta calidad. Por debajo totalmente erosionado.

Forma: D-51, Hayes 59.

Cerámica "Lucente"

V.R. 04/17.

Diámetro de la base: 44 mm.

Altura del pie: 8 mm.

Olpe?

Arcilla: dura, compacta, de color beige oscuro.

Barniz: en la pared interna, brillo metálico, acastañado marrón, cubriente y espeso, de excelente calidad y muy bien adherido. En el exterior es más diluido, irregularmente repartido, de aspecto pobre y de color acastañado rojizo.

Forma: no precisable.

Se recuperaron también 8 fragmentos parecidos a este.

Cerámica atípica.

V.R. 04/18.

Fragmento de pared de una pieza extraña.

Arcilla: de color beige, de grano fino, dura, ennegrecida en algún punto por exceso de cocción.

Barniz: en la pared externa, brillante y salta a capas. Su color no es uniforme, anaranjado, castaño o negruzco. En la pared interna es de color acastañado, más rojizo que en el exterior, muy perdido y brillante.

En la pared externa presenta una interesante decoración en relieve.

Cerámica de borde ahumado.

V.R. 04/19.

Diámetro de la boca: 286 mm.

Plato o tapadera.

Arcilla: de color anaranjado, dura, compacta y bastante bien depurada.

Paredes externa e interna: de color anaranjado, suave y opaco, y de cierta rudeza de tacto.

Labio externo ennegrecido en una banda de tres centímetros.

V.R. 04/20.

Diámetro de la boca: 260 mm.

Arcilla: ligeramente arenosa, de color anaranjado claro, dura y compacta.

Pared interna: de color anaranjado claro, opaco. Junto al borde adquiere un color amarillento con manchas amarronadas.

Pared externa: de idénticas características y labio ennegrecido. De tacto rugoso.

Se recogieron otros 19 fragmentos de esta especie cerámica.

Cerámica de pátina cenicienta.

V.R. 04/21.

Diámetro de la boca: 242 mm.

Recipiente de borde almendrado.

Arcilla: ligeramente arenosa, dura y de color rojizo.

Pared interna: acanalada, de color rojizo oscuro. Rugosa.

Pared externa: rugosa, de color gris oscuro (pátina cenicienta).

V.R. 04/22.

Diámetro de la boca: 304 mm.

Arcilla: arenosa, dura, de color anaranjado, y bien depurada.

Pared interna: rugosa, ofrece un color más claro que el de la arcilla.

Pared externa: presenta la característica pátina cenicienta.

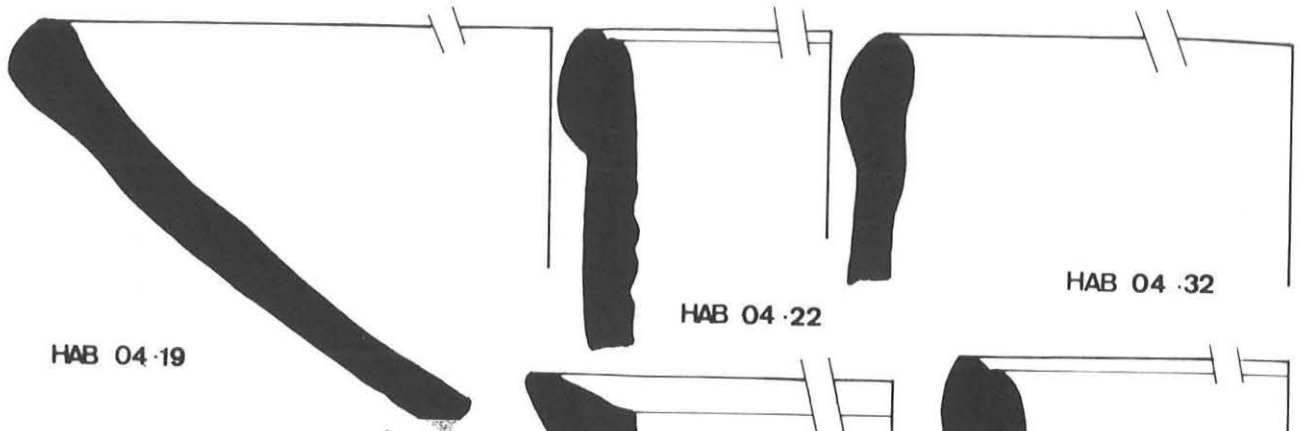
Además aparecieron 14 fragmentos más de esta especie cerámica.

Vaso común oxidado.

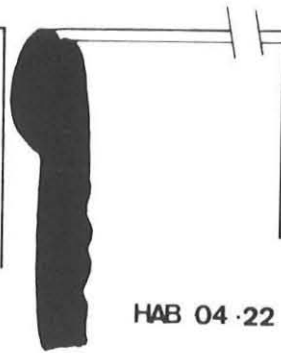
V.R. 04/23.

Diámetro de la boca: 350 mm.

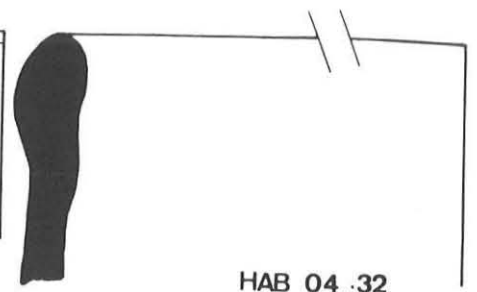




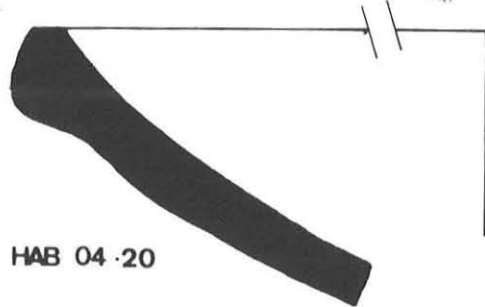
HAB 04.19



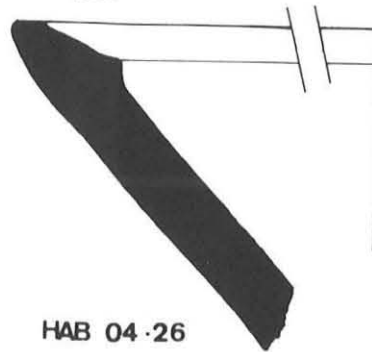
HAB 04.22



HAB 04.32



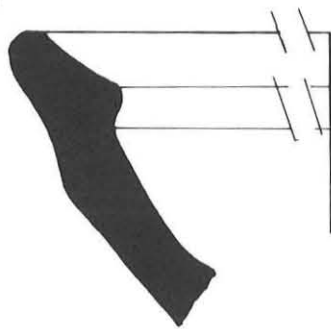
HAB 04.20



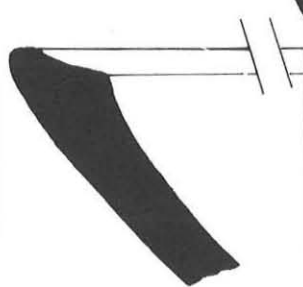
HAB 04.26



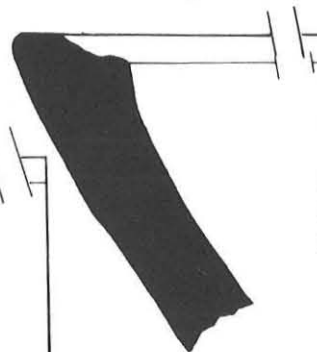
HAB 04.21



HAB 04.24



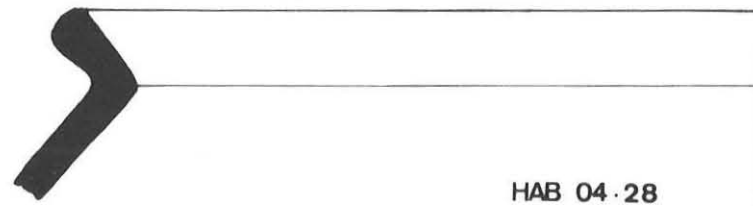
HAB 04.25



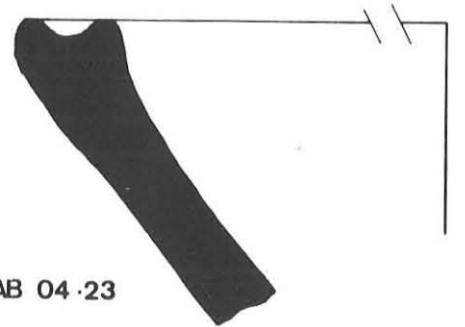
HAB 04.27



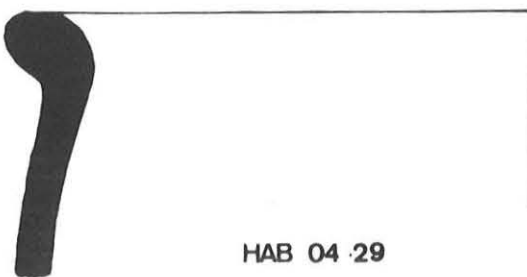
HAB 04.33



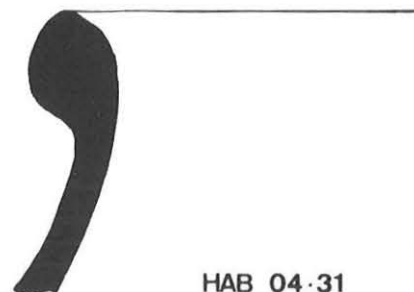
HAB 04.28



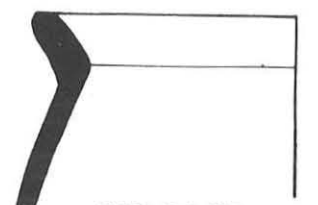
HAB 04.23



HAB 04.29



HAB 04.31



HAB 04.30

Recipiente de paredes gruesas y abiertas. El labio consiste en un engrosamiento de la pared y presenta una marcada acanaladura en su parte superior para poder sostener una tapadera.

Arcilla: de grano fino, de color beige claro, bastante depurada y de buena calidad, dura y compacta.

Paredes externa e interna: de idéntico color que la arcilla.

V.R. 04/24.

Diámetro de la boca: 380 mm.

Recipiente parecido al anterior (V.R. 04/23) pero con el labio más diferenciado, inclinado hacia el interior.

Arcilla: de color beige rosado, de grano fino y depurada, dura y de buena calidad.

El exterior es del mismo color que la pasta y es alisado y más o menos fino.

V.R. 04/25.

Diámetro de la boca: 257 mm.

Parecido al n° anterior (V.R. 04/24) pero la inclinación interior del labio es menos acusada.

Arcilla: de color anaranjado, más oscuro en el centro, con presencia de algunas impurezas de color blanco.

El exterior es alisado y de color anaranjado beige.

V.R. 04/26.

Diámetro de la boca: 336 mm.

Muy parecido al n° anterior (V.R. 04/25).

Arcilla: de color beige rosado, fina, depurada y de buena calidad.

Paredes externa e interna: alisadas.

V.R. 04/27.

Diámetro de la boca: 298 mm.



Parecido al n°V.R. 04/26, pero con las paredes más gruesas.

Arcilla: fina, muy dura, bien depurada y de color beige.

Paredes externa e interna: alisadas y sin engobe alguno.

Se localizaron otros cuatro ejemplares idénticos a estos (V.R. 04/23, V.R. 04/27).

V.R. 04/28.

Diámetro de la boca: 180 mm.

Recipiente de cuerpo globular y labio exvasado, sin cuello.

Arcilla: de color anaranjado rojizo en el centro y negruzca hacia el exterior, dura y arenosa.

Externamente presenta un finísimo engobe de color amarillento que permite ver las características de la superficie, de color achocolatado, lisa y bien acabada.

V.R. 04/29.

Diámetro de la boca: 134 mm.

De forma parecida a la anterior (V.R.04/28), con las paredes del vaso más rectas y el labio engrosado, menos alto.

Arcilla de color beige, fina, dura y con partículas negras abundantes.

Pared externa alisada, de idéntico color.

V.R. 04/30.

Diámetro de la boca: 69 mm.

Recipiente parecido al n°V.R. 04/28.

Arcilla: fina, bien depurada y dura, de color anaranjado marrón.

Ambas caras presentan un engobe opaco, terroso y muy diluido, de color ligeramente anaranjado.

V.R. 04/31.

Diámetro de la boca: 94 mm.

Ligeramente parecido al n°V.R. 04/29.

Arcilla: de color anaranjado, fina y bien depurada, muy dura.

La superficie de color algo más claro se presenta alisada.

Se recuperó otro fragmento idéntico a este.

V.R. 04/32.

Diámetro de la boca: 238 mm.

Fragmento de pared vertical, labio alto, engrosado y de formas redondeadas.

Arcilla: de color beige, fina, dura y bien depurada.

La pared externa presenta un ligerísimo engobe blanquecino.

Apareció otro fragmento idéntico a este.

V.R. 04/33.

Diámetro de la boca: 90 mm.

Recipiente de labio alto y levemente exvasado. Se distingue en el borde mismo, el arranque de un asa, por lo que suponemos se trata de un olpe.

Arcilla: de color beige blanquecino, fina y depurada.

Paredes externa e interna: de idéntico color, alisadas.

V.R. 04/34.

Diámetro de la boca: 136 mm.

Recipiente de cuerpo casi cilíndrico surcado por numerosas acanaladuras, y labio ligeramente exvasado.

Arcilla: de color amarillento verdoso, arenosa, depurada y blanda.

En la pared externa se distinguen bien las marcas del torno.

V.R. 04/35.

Diámetro de la boca: 142 mm.

Olla de labio triangular, exvasado y doble asa de sección elíptica con una acanaladura en su parte externa.

Arcilla: de color anaranjado, bien depurada, de grano fino y dura.

Paredes externa e interna: del mismo color y alisadas. En la parte exterior se observa la presencia de un engobe de color beige claro.

Gran vaso.

V.R. 04/36.

Diámetro de la boca: 340 mm.

Gran vaso de cuerpo casi cilíndrico y labio alto y exvasado y con acanaladuras en la parte externa.

Arcilla: de color amarillento verdoso, blanda, rugosa y bien depurada.

Existen otros tres fragmentos pertenecientes a esta misma pieza y otros cinco fragmentos (cuatro labios y una base) de piezas distintas, oxidadas y de gran tamaño.

Cerámica reducida tosca.

V.R. 04/37.

Diámetro de la boca: 360 mm.

Recipiente de cuerpo globular y pequeño labio exvasado y sin cuello.

Arcilla de color gris, con presencia de desgrasantes de cuarzo de tamaño bastante grande, rugosa.

Paredes externa e interna: rugosas e irregulares, de color gris ceniza.

V.R. 04/38.

Diámetro de la boca: 136 mm.

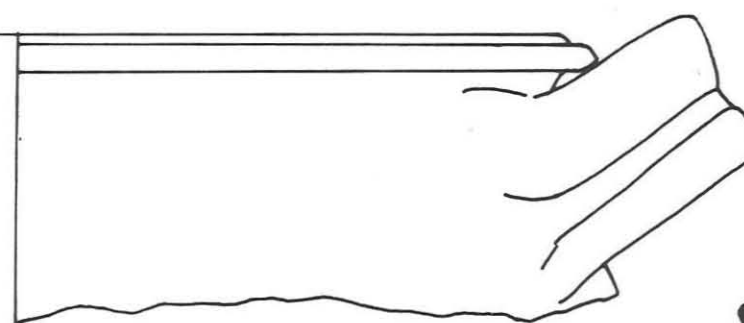
Idéntica forma al n°V.R. 04/37.

Arcilla: tosca, rugosa, con desgrasantes de gran tamaño y de color negruzco.

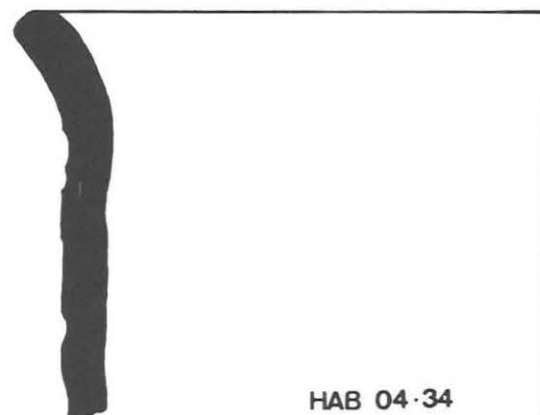
Paredes externa e interna: rugosas y de color negro grisáceo, con



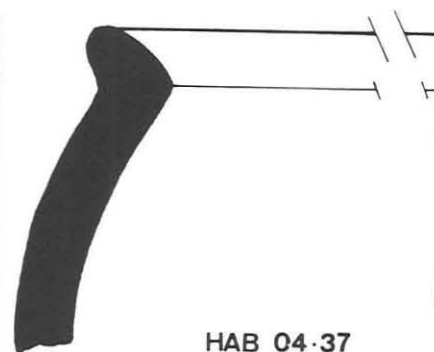
HAB 04.35



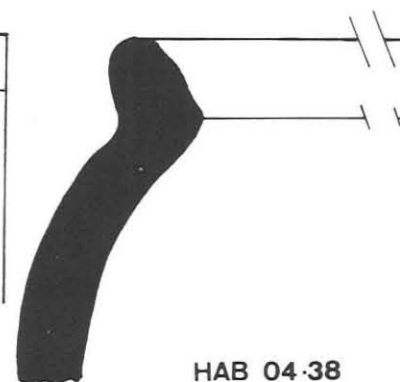
HAB 04.41



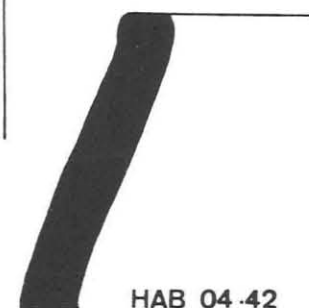
HAB 04.34



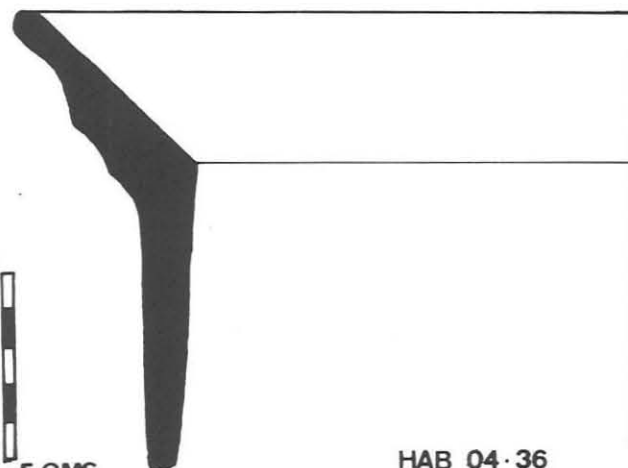
HAB 04.37



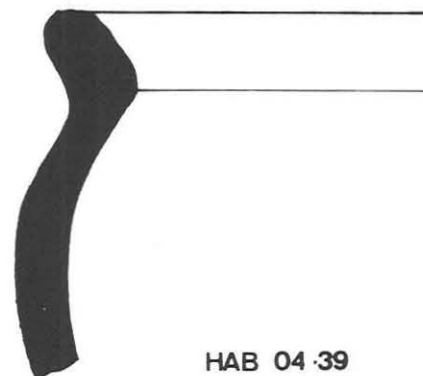
HAB 04.38



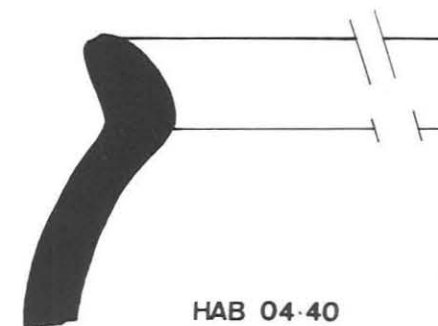
HAB 04.42



HAB 04.36



HAB 04.39



HAB 04.40



manchas amarronadas.

Marcas del torno visibles en el interior.

V.R. 04/39.

Diámetro de la boca: 100 mm.

Características morfológicas y técnicas idénticas a las del fragmento V.R. 04/30.

V.R. 04/40.

Diámetro de la boca: 222 mm.

Idéntica forma y características que los n°V.R. 04/38 y V.R. 04/39.

V.R. 04/41.

Diámetro: no precisable.

Forma parecida a los fragmentos descritos en los números anteriores pero con el arranque de asa visible.

Arcilla: rugosa, irregular, tosca, de color gris.

Paredes externa e interna: rugosas y de color gris oscuro.

Cerámica oxidada tosca.

V.R. 04/42.

Recipiente sin labio diferenciado.

Arcilla: de color amarronado, rugosa y con presencia de desgrasantes de gran tamaño.

Paredes externa e interna: de idéntico color que la arcilla.

Ánforas.

V.R. 04/43.

Diámetro de la boca: 160 mm.

Altura del labio: 41'3 mm.

Arcilla: dura, compacta, rugosa, con presencia de finas partículas

blancas, de color anaranjado.

Paredes: cubiertas por un engobe amarillento de calidad y de tacto arenoso. La pared interna suavemente acanalada.

Forma: Dressel 6-11.

V.R. 04/44.

Diámetro de la boca: 98 mm.

Altura del labio: 20 mm.

Anfora de labio redondeado y exvasado. El cuello presenta un doble filete bien acusado.

Arcilla: dura, homogénea y bien depurada, con presencia de algún orificio y de partículas finísimas blancas de mica y negras. Es de color beige claro.

La pared externa presenta un engobe amarillento de tacto harinoso.

Forma: Dressel 30, posiblemente.

V.R. 04/45.

Diámetro de la boca: 108 mm.

Altura del labio: 22 mm.

Arcilla: dura y bien depurada, de color beige y salpicada de minúsculas partículas blancas.

La pared externa es de idéntico color; se acusa la marca del torno.

Forma: Dressel 30.

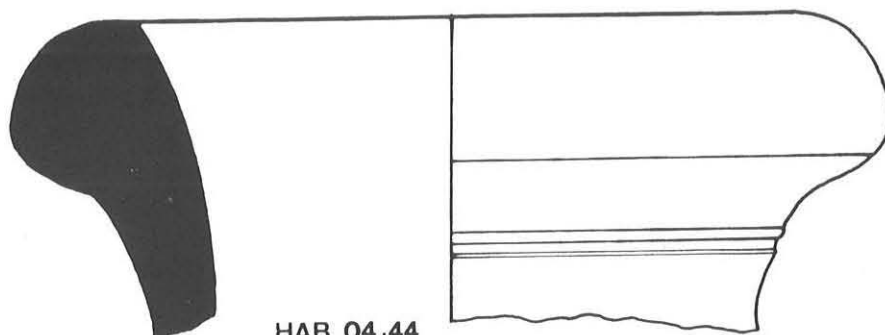
Aparecieron un labio, un cuello y un asa, asimilables todos ellos a la forma Dressel 30.

V.R. 04/46.

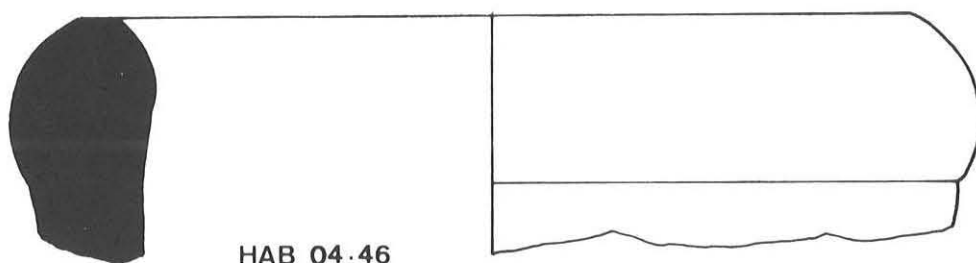
Diámetro de la boca: 109 mm.

Arcilla: dura, compacta y rugosa, con presencia de orificios y partículas brillantes, de color rojo anaranjado muy vivo.

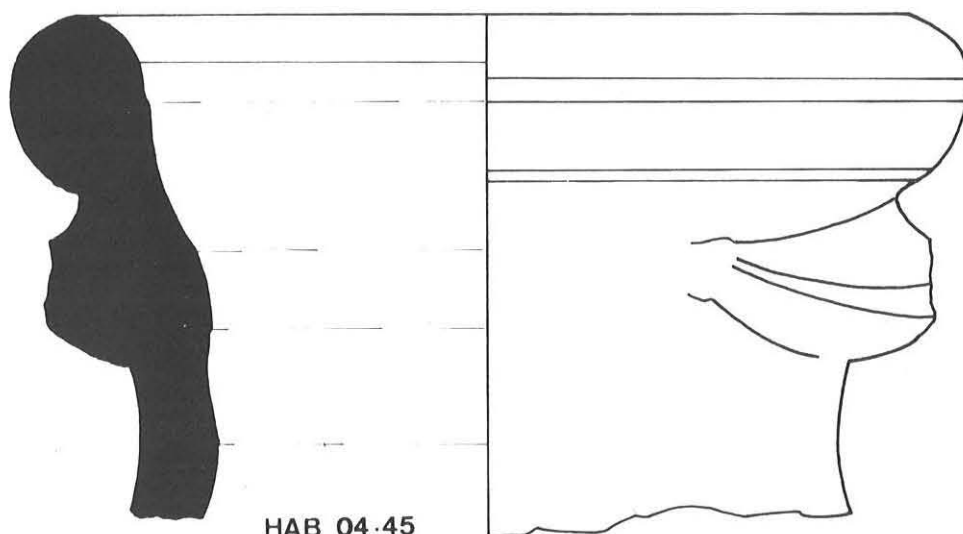




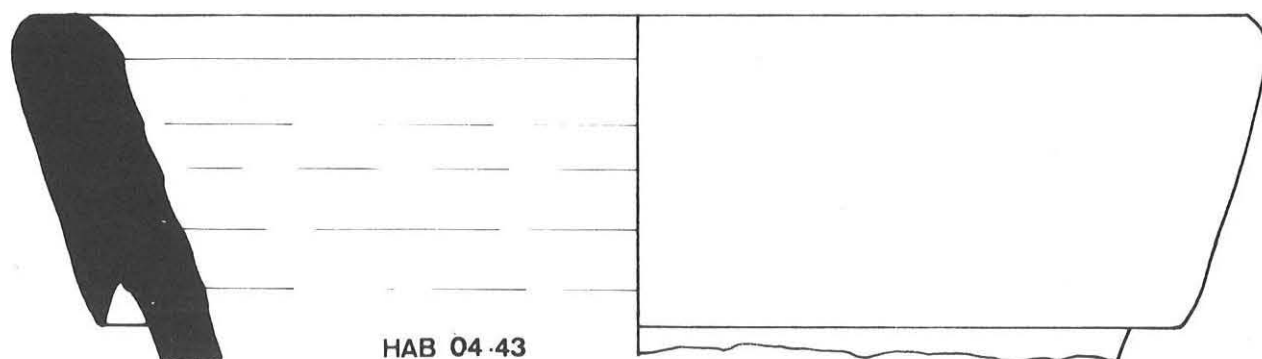
HAB 04.44



HAB 04.46



HAB 04.45



HAB 04.43

En la pared externa un engobe amarillento con tonalidades beiges.

Forma: indeterminada. Posiblemente una Dressel 2/4 de la Tarraconense.

V.R. 04/47.

Diámetro de la boca: 120 mm.

Labio poco alto, de sección triangular. Muy rodado.

Arcilla: de color anaranjado, fina, con presencia de numerosas partículas blancas y negras y doradas.

La pared externa es idéntica por el proceso de rodado.

Forma: ánfora greco-italica.

Vidrio.

V.R. 04/48.

Diámetro de la boca: 250 mm.

Recipiente de paredes abiertas y boca de gran diámetro.

El vidrio es de color verde muy claro, casi incoloro, con iridiscencias violáceas y manchas marrones.

V.R. 04/49.

Diámetro de la boca: 326 mm.

Parecido al número anterior.

Vidrio casi incoloro, con alguna mancha marrón.

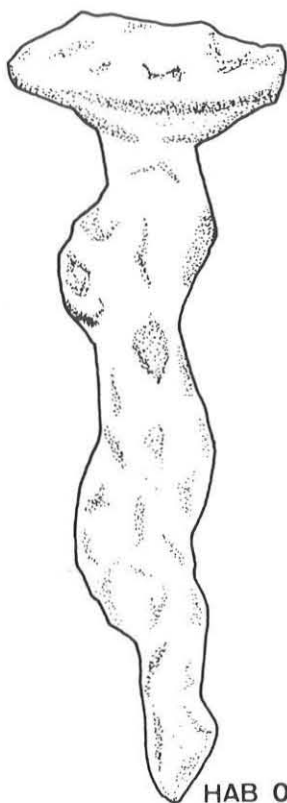
Hay que añadir otros tres fragmentos informes de vidrio blanco y otros tres verdes.

Lucernas.

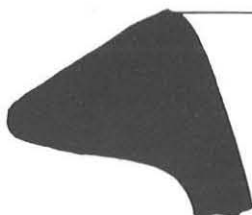
V.R. 04/50.

Pico de una lucerna de arcilla muy fina y blanda, de color beige claro con manchas de humo debidas al uso en su parte delantera.

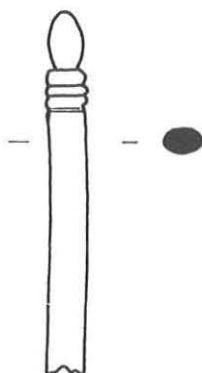




HAB 04.53



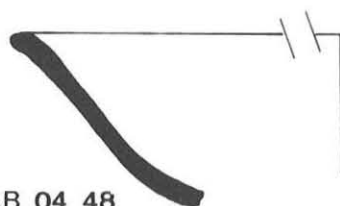
HAB 04.47



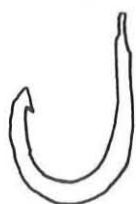
HAB 04.51



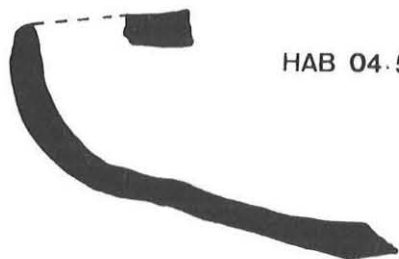
HAB 04.49



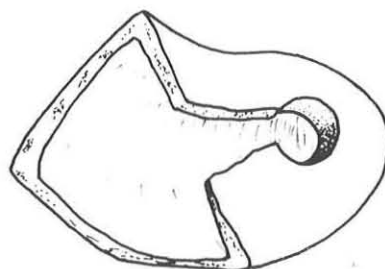
HAB 04.48



HAB 04.52



HAB 04.50



La superficie externa estuvo cubierta de un engobe rojizo del que apenas se conserva algo.

Se trata posiblemente de una lucerna de disco propia de los siglos II-III de la Era.

Se localizaron otros dos fragmentos de lámparas de parecidas características.

Otros hallazgos.

V.R. 04/51.

Fragmento de un útil de hueso de 48 mm. de alto de sección elíptica con la parte superior separada por un triple filete, en forma de obús. La talla es poco cuidada y puede tratarse por las características que presenta de un "stilum".

V.R. 04/52.

Pequeño anzuelo de bronce, muy deteriorado.

V.R. 04/53.

Clavo de hierro de 104 mm. de altura, con la cabeza bien diferenciada y muy oxidado (lo cual no impide distinguir su sección).

Se recuperaron otros clavos idénticos al V.R. 04/53.

V.R. 04/54.

Moneda de bronce en muy mal estado de conservación.

(As) ibero-romano de la ceca de CESE.

A) Cabeza masculina a la derecha (visible).

R) Muy deteriorado. Epígrafe (CE.S.E.) Sólo es claramente bien visible el último signo.

Importante grupo de amonedaciones que se inicia en el tercer período (133 a.C.). Se atribuye a Tarragona por la gran cantidad de monedas de este tipo localizadas allí.



Otros hallazgos:

Cerámica de barniz negro.

3 bordes (V.R. 04/55, V.R. 04/56, V.R. 04/57).

1 fondo (V.R. 04/58).

5 sin forma (V.R. 04/59).

Terra Sigillata Sudgállica.

4 sin forma (V.R. 04/60).

Cerámica Gris Ampuritana.

1 borde (V.R. 04/61).

3 sin forma (V.R. 04/62).

Cerámica de engobe blanco.

1 fondo (V.R. 04/63).

Terra Sigillata Clara A.

157 sin forma (V.R. 04/64).

Terra Sigillata Clara C.

54 sin forma (V.R. 04/65).

Cerámica Lucente.

8 sin forma (V.R. 04/66).

Cerámica de borde ahumado.

34 bordes (V.R. 04/67).

Cerámica de pátina cenicienta.

77 bordes (V.R. 04/68).

Cerámica común oxidada.

3 bordes (V.R. 04/69).

2 asas (V.R. 04/70).

234 sin forma (V.R. 04/71).

Cerámica reducida.

5 bordes (V.R. 04/72).

14 sin forma (V.R. 04/73).

Anfora.

249 sin forma (V.R.04/74).

Tegulæ.

55 fragmentos (V.R. 04/75).

Imbrices.

41 fragmentos (V.R. 04/76).

Piezas varias.

1 fragmento de obsidiana.(V.R. 04/77).

4 fragmentos de mármol (V.R. 04/78).

Restos óseos.

79 fragmentos (V.R. 04/79).

Vidrio.

3 bordes (V.R. 04/80).

1 fondo (V.R. 04/81).

9 sin forma (V.R. 04/82).

